

TÍTULO

LA MOTIVACIÓN EN EDUCACIÓN: CONSTRUCCIÓN
DE UN CUESTIONARIO DE ESTRATEGIAS MOTIVACIONALES

AUTOR

PAULA SÁNCHEZ MARTÍNEZ

DIRECTOR

GONZALO MARRERO RODRÍGUEZ

UNIVERSIDAD

LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

AÑO DE LECTURA

1997

La motivación, elemento clave en la explicación de la conducta humana es, a su vez, objeto de estudio para entender gran parte de la conducta del estudiante en el aula. La motivación educativa la podemos considerar como un proceso psicológico que determina la realización de actividades, contribuye a la participación del alumno de forma activa y persistente y posibilita el aprendizaje.

En la actualidad sabemos que la inteligencia no explica la totalidad de la variabilidad en el rendimiento de diferentes sujetos y que coexisten otros factores como la motivación, que contribuyen junto con la inteligencia y las diferencias individuales a explicar tal variabilidad (Palafox y Vila, 1990; Bueno, 1995). Por esta razón, la motivación desempeña un papel protagonista en el proceso de enseñanza-aprendizaje y debemos considerarla no como algo prefijado y exclusivamente dependiente del alumno que aprende sino como un elemento más a tener en cuenta en el diseño del proceso de enseñanza-aprendizaje. Es necesario, por tanto, insistir en la posibilidad de contribuir a generar una fuerza motivadora desde la acción docente. La función fundamental del profesor, elemento importante en la aparición y desarrollo de la motivación, se pone de relieve en la adecuada estructuración del contexto de aprendizaje para hacer surgir en el alumno el máximo interés.

La universidad tradicional no ha considerado la necesidad de afrontar la motivación del alumnado y el profesor limitaba su acción a la administración de unos conocimientos y la valoración que de la asimilación de los mismos han realizado los alumnos. Desde esta perspectiva, la motivación queda para los niveles de enseñanza elementales en los que el profesor debe adecuar los contenidos a la realidad de los alumnos. Sin embargo, existen poderosas razones que justifican la aplicación de estrategias motivacionales en la enseñanza universitaria, ya que la motivación para el estudio no es cuestión exclusiva del alumno sino que está estrechamente relacionada con la forma de diseñar y llevar a cabo la enseñanza.

Estudio empírico

Esta investigación pretende descubrir qué estrategias se utilizan para motivar a los alumnos, en qué medida son aplicadas y cómo son percibidas y valoradas por una muestra de estudiantes universitarios. Con este fin elaboramos un cuestionario sobre estrategias motivacionales tomando como modelo el Diseño Motivacional de Instrucción propuesto por Keller (1983) y lo aplicamos a los alumnos matriculados en la Diplomatura de Trabajo Social de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.

Los resultados encontrados nos permiten concretar las estrategias más usadas por los profesores según los alumnos teniendo en cuenta las puntuaciones medias y las desviaciones típicas (tabla 1).

TABLA 1. ESTRATEGIAS MÁS USADAS

Preguntas	Media	Desviación Típica
13. El profesor usa ejemplos para aclarar la información.	3.747	1.029
16. El profesor formula preguntas a la clase para comprobar el grado de comprensión.	3.544	0.995
29. El profesor hace una introducción al comienzo de cada tema.	3.531	1.047
17. El profesor formula preguntas a la clase para despertar el interés.	3.429	1.047
39. El profesor expone los contenidos de los temas de una forma organizada.	3.333	1.029
2. El profesor presenta la información de forma novedosa planteando interrogantes respecto a los conocimientos que los alumnos poseen.	3.252	1.046
37. El profesor manifiesta interés personal por el tema tratado.	3.246	1.145
35. El profesor establece posibilidades para el diálogo.	3.230	1.119
30. El profesor insiste en las ideas principales.	3.196	1.060
27. El profesor modera la dificultad de las preguntas para que los alumnos puedan dar una respuesta acertada.	3.182	0.859
18. El profesor potencia la participación de los alumnos.	3.169	1.139
23. El profesor emite una valoración verbal positiva ante una respuesta correcta por parte del alumno.	3.148	0.945
21. El profesor se muestra tolerante y respetuoso ante una respuesta errónea del alumno.	3.146	1.047
14. El profesor manifiesta la importancia de la información transmitida.	3.144	0.947
5. El profesor relaciona la información ofrecida con experiencias cercanas de los alumnos.	3.117	0.990
7. El profesor usa anécdotas o experiencias propias.	3.056	1.331
4. El profesor relaciona la información ofrecida con conocimientos previos de los alumnos.	3.021	1.108
1. El profesor despierta la necesidad de adquirir los nuevos conocimientos.	3.007	0.878

Las estrategias más valoradas por los alumnos se concretan en la tabla 2 considerando las frecuencias porcentuales.

TABLA 2. ESTRATEGIAS MÁS VALORADAS POR LOS ALUMNOS

18. El profesor potencia la participación de los alumnos.	21.0%
13. El profesor usa ejemplos.	16.2%
35. El profesor establece posibilidades para el diálogo.	13.5%
22. El profesor anima al alumno ante una respuesta errónea.	10.2%
21. El profesor se muestra tolerante y respetuoso ante una respuesta errónea del alumno.	9.4%
11. El profesor emplea el humor.	9.4%
40. El profesor alienta a los alumnos para tener éxito en el examen.	8.8%
7. El profesor usa anécdotas o experiencias propias.	8.7%
5. El profesor relaciona la información ofrecida con experiencias cercanas de los alumnos.	8.7%

Las atribuciones del alumnado respecto al poco uso de estrategias por parte de los profesores las concretamos en la tabla 3 teniendo en cuenta las frecuencias porcentuales.

TABLA 3.
ATRIBUCIONES DE LOS ALUMNOS AL POCO USO DE ESTRATEGIAS MOTIVACIONALES
POR PARTE DE LOS PROFESORES

Falta de formación y entrenamiento de los profesores en su uso	45.27%
Desinterés del profesor	27.70%
Personalidad del profesor	27.00%
Dificultades del profesor para las relaciones personales	10.81%
Falta de tiempo	10.13%

El estudio permite concluir que es necesario planificar una actuación en el aula que incluya un diseño motivacional para conseguir que los alumnos se interesen más por la dinámica del proceso enseñanza/aprendizaje y también permiten constatar que no existe una regla general sino que las estrategias deben diseñarse en un amplio abanico que contemple los diferentes perfiles motivacionales de los alumnos. Los resultados también permiten cuestionar que en el entorno universitario el profesor no tiene nada que hacer en la motivación de los alumnos y que ésta deba ser una tarea de los estudiantes.